

V

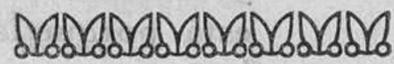
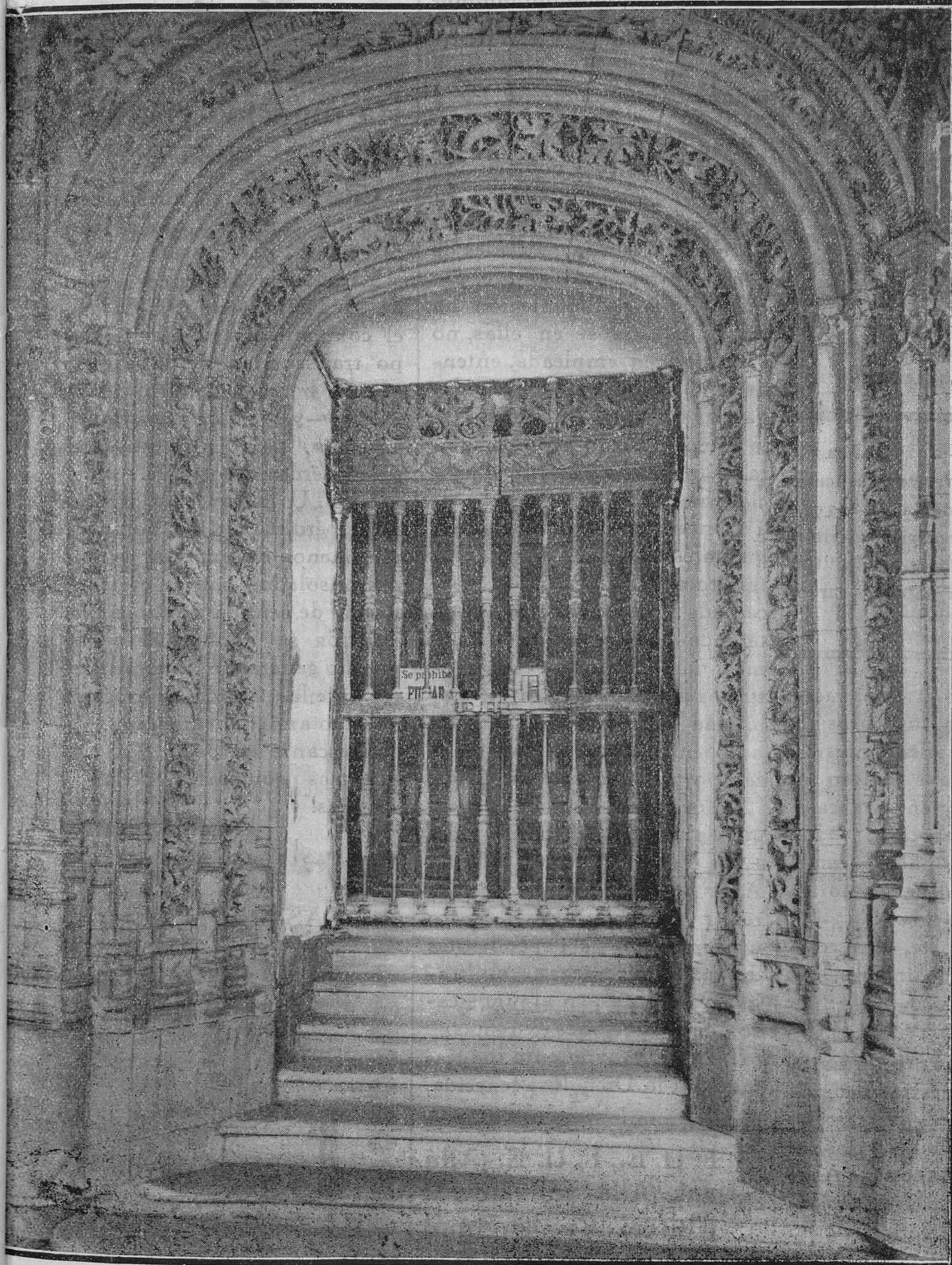
vitop

semanario de la F.U.E.
S A L A M A N C A

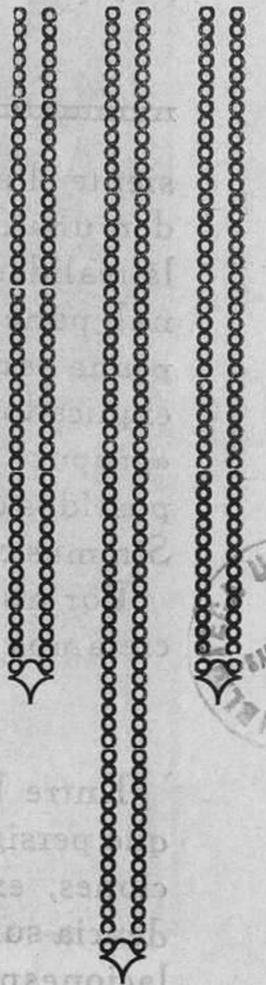
marzo

22

sábado



*puerta de
la biblioteca
de la
universidad*



EDITORIALES

Nuestra penúltima palabra :

«La neutralidad, imposible neutralidad, que es, al fin y al cabo, una sencilla astucia, que ha venido a ser a la larga una divisa mentirosa, tras la cual se ha ocultado una empresa atea: la separación de la Escuela y de la Universidad, de Dios».—Santiago Pión.

Tomado de «El Buan Pastor».

Pura palabrería. Ductilidad. Argumentos «anguila».

Bien está que se «rebañe el plato» ante la inminente crisis que se avecina. Y decimos bien está, porque la defensa del «rebaño», encomendada al pastor, lícita es. Mas, convengamos en que, por lo general, no se apresta a la defensa quien no pre-

En el próximo número publicaremos un artículo que desde Madrid nos envía el prestigioso escritor Bersandín, titulado «Un hombre sabio y varón juízo».

siente el enemigo. Y aquí suceden una de estas dos cosas; o la realidad del avance confesional pone en grave peligro la peana santoral, y en este caso explicado está el caso; o los «grupos confesionales» están poseídos de manía persecutoria. Sin más comentarios.

Por nuestra parte, nos concretamos sólo a pedir paso.

Asociación libre

Entre los fines primordiales que persiguen nuestras Federaciones, existe uno de trascendencia suma: «Fomentar las relaciones paternales con las Asociaciones peninsulares análogas, respetuosas para todo lo

que puedan diferenciarlas, y efusivas en todo lo que pueda unir las, tendiendo a la creación de la Unión de Federaciones Universitarias».

El fomento de estas relaciones va unido a la propaganda hacia los centros que pudiéramos llamar propicios a la inactividad; más que por lo que ellos mismos no pueden significar, lo que quisiéramos nos-

Lea usted «vitor»
semanario de la F. U. E.

otros significasen. En este caso están aún muchas poblaciones. Quizás aquella inactividad en el orden asociativo obedezca a nocivas influencias, difíciles de contrarrestar la raigambre, por que a lenta sedimentación ha ido propagándose en ellas, no siempre bien empleada, entendemos, recientemente vinculadas las cordiales relaciones con la intensificación propagandista de nuestras nacientes asociaciones.

Conceptuando la Dictadura que tales relaciones habrían de trastocar el principio de exacerbada autocracia por ella sustentada— a despecho del clamor nacional—hubo de «cortarnos alas» en aras de la estabilidad social del país (?). El noble ímpetu corporativo renace oportunadamente con bríos.

Ahora bien, talmente parece que aun a pesar de la R. O. del 12 de Febrero último, la libre Asociación de núcleos escolares, no residentes en el centro universitario, y sí dependientes del mismo, tropiezan con trabas no exentas, en algunos casos, de resoluciones extremas.

Nuestro movimiento fué gestado por la Dictadura fenecida.

F. U. E., F. U. E. ¡Allá va! ¡Allá va! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Ra, ra, ra...!

El ha sido su hijo y él ha sido su «requiem». Nos lanzamos contra la Dictadura y nos lanzamos contra los «apegados». Pregoneros éstos de estridencia mercenaria.

Queremos creer en una franca y leal armonía. Que así sea.



Ha muerto Cristóbal Tienza

Cristóbal Tienza, nuestro entrañable camarada, ha dejado de existir.

Estudiante del tercer curso de Medicina,—como Ceballos, el compañero a quien el tiempo transcurrido no ha hecho que se borre de nuestro pensamiento—y socio de nuestra Federación, deja entre nosotros un recuerdo imborrable.

La F. U. E., ante la irreparable pérdida sufrida, no puede por menos de expresar a sus desconsolados padres el testimonio de sentida condolencia.

VITOR se adhiere al sentimiento general de los estudiantes ante la pérdida de nuestro querido amigo y camarada.

¡Descanse en paz quien con nosotros compartió penas y alegrías!

SASTRERÍA

LOBATO

R. Plaza Mayor

TÉCNICA Y POLÍTICA

EL MITO DE LA ORGANIZACIÓN

Entre los detritus de tópicos de que alimentaba su caricatura de ideología la episódica «Primada»—episodio nada más de un despotismo de raíces más hondas, a que por respeto a mi oficio, no quiero llamar Dictadura—el más socorrido era seguramente aquel de la «Técnica», que reducía la visión política de un país, a un plan de ingeniero o maestro de obras.

A esto venía a parar, en manos de los nuevos arbitristas, el grito de «más administración y menos política», ya de suyo bastante incivil.

Difícilmente podrá encontrarse en el lenguaje social de los pueblos, una pareja de vocablos que entrañe una antítesis más henchida de sentido y de más fecunda indagación.

En realidad, el antagonismo tradicional de los «reaccionarios» y los «liberales», los «conservadores» y los «revolucionarios», los bien avenidos y los rebeldes podrían cifrarse con ganancia de claridad en estas dos palabras contrapuestas: los «administrativos» y los «políticos», los que identifican el Estado con la Administración pública y juzgan de la civilización de un país por el piso de sus carreteras, de un lado; y de otro, los que piensan que la función pública, la ciudadanía, es justicia y libre crítica y publicidad y responsabilidad; los que piensan, sobre todo, que político es sinónimo de humano—en nuestro concepto, de hombre íntegro, completo, y no de pobre mutilado o tullido espiritual—y que preguntar si interesa la política (como preguntaron una vez, cuando no se podía reaccionar en pública contestación contra esta bellaquería, los mocitos de «La Gaceta Literaria»), es tanto insulto como preguntar si interesa la justicia, la limpieza, si interesa saber leer y escribir...

El «administrativo» vive de lo que otros crearon; es, socialmente, un parásito, en el mejor de los casos un peso inerte, una cosa, una parte de esa «realidad» asendereada, o humilde servidor

Santiago Rogado López, estudiante del Bachillerato universitario y ex-socio del grupo confesional de la calle de Meléndez, ha sido expulsado "por apóstata": es propagandista de la F. U. E.

Estríbillo confesional: "Piense el prójimo como yo; de lo contrario, estréllesele contra una esquina. Amén."

de ella. Y las cosas no viven: viven los hombres, pues vivir es luchar, y crear, y clamar y reclamar y ejercer los derechos, «después de conquistarlos para que puedan llamarse propios» que dijo Goethe. Y todo esto es política.

Ya están los estudiantes organizados. Ya han salido de aquella masa inerte y amorfa que eran no hace mucho, una nación juvenil, un inquieto estamento.

No hay que olvidar que esta organización se cuajó en la lucha contra una tiranía, que las filas se apretaron contra las patas de los caballos del pretorio.

La organización estudiantil, es en primer término y es sobre todo, un producto político, una «unión sagrada» contra los enemigos de esa España que lleva en su seno la juventud. Hoy, las organizaciones estudiantiles corren el peligro de perderse en el nirvana de su propia contemplación o en una exhibición espectacular como atleta de circo. Corren el peligro de que quiera hacerse de su «organización», meta y no punto de partida, de caer en manos de técnicos y administrativos, que eleven a los altares como una «Santa Organiza-

ción» más, toda esa fuerza juvenil de ataque y de lucha, que ha nacido para batallar con las mejores fuerzas del país por una España que podamos llamar nuestra. ¡Ojo, estudiantes, con no hacer de la «organización» un nuevo culto, un nuevo mito! No os dejéis arrebatar vuestros atributos de juventud, hoy realzados por la organización, a manos de los «técnicos» y «administrativos» que hagan degenerar un movimiento creador en una burocracia. Todavía no sois viejos ni sois caducos, para «administraros», para poner sobre la política, la administración.

Dejad que se «administren» las autoridades académicas y los Claustros, los «padres de familia» y sus grotescas asociaciones, y esa manadita de pobres escolares rebañegos, que sólo pueden apacentarse dentro de las lindes que les marca el cayado de su pastor. ¡Vosotros, no! Vosotros habéis nacido luchando en la vida civil, y no podéis avenirnos a ser un «cuerpo» administrativo más.

W. ROCES.



EL «RELATIVAMENTE» NUEVO ANFITEATRO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

El "caso" de la Fisiología

Para don Juan Vicente Tapia.

No sé por qué, mi querido profesor, se ha dado usted por aludido en el suelto que, refiriéndose al caso de Fisiología, se publicó en VITOR, el pasado día 15.

Como decía dicho suelto, «no es precisamente don Juan Vicente Tapia el que tiene la culpa de todo esto...», sino quien no se ha ocupado de que el señor Puche ocupe la cátedra, como es su deber, y quien no se ha preocupado de «hacer» un laboratorio siquiera... *medio decente*.

Además, dadas las circunstancias en que usted se encuentra, ni los alumnos, ni el señor Decano, pueden pedirle a usted cuentas de su actuación en clase, porque, merced a un Real Decreto, eran excedentes todos los auxiliares que han ocupado este cargo ocho años, y usted se hallaba entre ellos.

J. L. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Nuestra actitud

Mal juicio merecemos los estudiantes al diario «El Castellano», de Toledo; peor juzga nuestra actitud en las circunstancias actuales el órgano de la acción católica toledana.

Al leer—aunque algo retrasados—las notas sobre que actualidad política, publica un su número del 4 del actual y ver los calificativos con que gratuitamente nos obsequia, pues no pensamos por nobleza en el hecho de que pudieran ser pagados; al pretender descifrar el sentido de esas frases de elogio—pues así deben ser tomadas las censuras de algunos espíritus—con que cariñoso, juzga nuestra intervención en la esfera que nos está reservada para los estudiantes en la vida pública de España, un sentimiento de indignación nos invadió y por un momento pensamos en el adagio español; «A palabras necias...» de tan seca y dura filosofía; pero seríamos traidores a nuestros sentimientos de libertad y justicia, si admitiésemos esas notas incongruentes del diario toledano como buenas y no rompiéramos nuestras lanzas por la honradez y nobleza de nuestro sentir.

Mucho agradecemos los estudiantes al diario toledano sus consejos, que nos recuerdan cuáles han de ser nues-

tros deberes; mas no debe olvidar él tampoco, que en estos instantes en que por doquiera se sienten ansias de saneamiento y renovación ha tiempo latentes en el alma del país, no podemos los estudiantes, si queremos seguir siendo fieles al espíritu que siempre animó la juventud, considerarnos al margen de las circunstancias, y si valores más positivos, como sin duda son los del Fray Gerundio que juicio tan erróneo tiene de nosotros, y es incapaz de sacudir de sí el influjo de viejas y añosas tradiciones llenas de prejuicios; nos consideramos nosotros, no indicados, sino obligados por un santo deber moral de amor a España, para desengranar la sociedad de los engranajes a que hasta ahora se vió sujeta sirviéndola de rémora y retraso en su progreso.

Se necesita, y no lo olvide Fray Gerundio, la pujanza de la juventud para romper esos lazos que impiden a nuestra España salir del puerto y navegar airoso sobre las olas de la civilización; son necesarios los impulsos de nuestros años mozos, para sacudir el peso de otros años fatídicos, que asustados de su propia obra comienzan a hundirse; es nuestra actitud exigente, el conocimiento de un deber, lleno de responsabilidad y trascendencia en la Historia, pero preñado de ilusiones y esperanzas que empiezan a brotar en esta tierra de nuestra Patria que vivía aletargada por el influjo de su pasado, ilusiones y esperanzas que harán vivir a España el renacimiento que otras generaciones fueron incapaces de hacérselo vivir.

La rebelión actual de la juventud, no es una algarada más con rezo de letanías y descolgamiento de los troles de los tranvías; nuestras voces no son los gritos alocados de una multitud de muchachos que piden la libertad de unas vacaciones; nuestra rebelión no es un arrebató ideológico, ¡no!, nuestra rebelión actual reviste, como dice Ben Lindsey, toda la importancia de un nuevo régimen político, científico y económico; nuestras voces están forjadas en la lucha por la libertad y la justicia; son voces llenas de conciencia y conocedoras de su misión en los instantes actuales; nuestras voces son voces de vida nueva, que no proclaman, como otras veces, el sentir romántico y sentimental de un momento fugaz, sino que traducen contra los principios de la sociedad y la nación, si es que esos principios son límites ya estrechos para encerrar los anhelos de grandeza que deseamos para nuestra patria, es una rebelión cimentada en el estudio y en la razón de las cosas, y que no es un arrebató, sino la solución fría que se desprende del raciocinio y la consideración de los hechos.

Este es nuestro orgullo, nuestro noble y legítimo orgullo, el poder decir, que si bien no fuimos nosotros los que derrumbamos la Dictadura, fuimos, al menos, los que hicimos sonar nuestra voz contra la injusticia, los que dimos el pecho a la violencia desatada, y los que proclamamos, siguiendo el ejemplo de nuestros grandes maestros, como escribe el gran demócrata francés Herriot, la libertad del pensamiento.

No pretendemos los estudiantes, como el diario toledano indica, ser el acontecimiento inmenso en nuestra Historia, que se traduce por una monarquía que se derrumba, no; únicamente pretendemos ser el impulso que engrandezca a España sin las fronteras que pudieran ponerle el egoísmo; no pretendemos inmiscuirnos en lo que debió estar siempre vedado para nosotros, sino que únicamente reclamamos imperiosamente para la juventud, el puesto de responsabilidad que en los destinos de nuestra Patria, en justicia nos corresponde; no pretendemos con el endiosamiento de uno de nuestros directores, la aclamación del futuro presidente de la república; pero sí le enarbolamos como una bandera, como un símbolo de nuestro partido, que pudiéramos llamar «el partido del porvenir» que es, pese a Fray Gerundio, de donde toman vida esos otros dos grupos que se llaman los hombres de la revolución y los hombres del progreso; los primeros tienen como misión el desgajar la antigua tierra política, limpiar su cizaña, abrir el surco y echar la semilla, que ya vendrán luego los que se encarguen de la cultura lenta y laboriosa de los principios.

Este es nuestro programa, esta nuestra actitud, somos los estudiantes aun con el sentimiento de algunos, la nueva España que resurge

y al sentir en nuestros pechos, la ansiedad ante esta lucha de todos los sistemas y todas las ambiciones, que pretenden hundir a nuestra España en un mar de odios, de inquietudes, de pasiones y de quimeras, seremos siempre los que pretendamos ir dibujando el bosquejo de otra Patria con un futuro más feliz que el pasado, que hasta ahora se dignó concederla el destino, poniendo antes que nada y por encima de todo, el amor a la libertad y a la justicia, el amor a esta España tan noble y heroica como desgraciada y que al decir de Castelar: «engarzó los mares como esmeralda a sus sandalias y el sol como brillante a su corona».

JOSÉ PEÑA RUBIO.

Madrid, Marzo, 1930.

Ruegos, preguntas y proposiciones -

La biblioteca de la Facultad de Medicina, duerme el sueño del olvido en horas muy apropiadas para el estudio. Por ejemplo, permanece abierta de once a doce de la mañana y de seis a ocho de la tarde. Señor Decano: ¿no se podría disponer que las horas de lectura fuesen de nueve a una de la mañana, sin modificar las de la tarde?

Exponemos la justa demanda, interpretando el deseo de la totalidad de los alumnos asociados.

Y ya que de bibliotecas tratamos; ¿no podría verse la manera de «acabar» la de Derecho? Está cerrada por «siberiana». ¡Uf! que frío.

* * *

Hemos comenzado de nuevo la propaganda de la F. U. E. entre las «chicas» de la Normal, y a fé que hemos obtenido un gran éxito. Lo esperábamos. El artículo aparecido en nuestro número anterior, haciendo un llamamiento a las señoritas estudiantes, y de cuyo escrito es autora un entusiasta directivo femenino de la Profesional de Letras, ha surtido efecto.

Las señoritas normalistas inscritas en nuestras filas, son: Juanita Sánchez, Nola González, Luisita Velasco, María Felipe, Manolita Rodríguez, Benita Rebolero, Asunción Moro, Dolores Borrego, Margarita González y Dolores Téllez de Meneses.

Estamos de plácemes. Nuestro deseo es que cunda el buen ejemplo entre las compañeras.

La F. U. E. les da la bienvenida y estima oportuno intensificar la propaganda; y para ello nadie mejor que nuestras asociadas.

Ellas entre ellas.

* * *

En la Facultad de Ciencias andan mal en dibujo, y es que claro, no tienen profesor.

La ausencia del mismo, parece debida a la negativa de la Diputación de seguir subvencionando a dicho profesor.

Señor Rodríguez Aniceto, ¿a qué fué debido este acuerdo?

* * *

Ya es hora de que se solucione el caso de doña Juana Trujillo, directora de la Normal de Maestras.

Este número ha sido visado por la Censura

Algunos compañeros de cátedra han denunciado que la Directora de la Normal, aun habiéndose dado de baja como profesora, por prescripción facultativa, no lo ha efectuado como directora de dicho Centro. En época normal esta denuncia se hubiese tramitado y hubiese tenido una solución favorable o no; pero habida cuenta de bien sabidos favoritismos dispensados en favor de la fenecida U. P. (¿entendido?) tal denuncia no ha tenido efecto.

¿Por qué no resolver estas irregularidades?

G L O S A S

No es cierto que para ser autoridad académica en el inicuo período de la Dictadura, hubiese que estar afiliado a la U. P. R. I. P.), pero sí haber firmado un manifiesto dando la razón al Gobierno de S. M. durante los conflictos escolares.

* * *

¿Debe o no debe hacerse política dentro de la Universidad?

De la Universidad, donde las inteligencias salen suficientemente despiertas y cultivadas (aunque algunos crean lo contrario), debe de salir todo cuanto sea beneficioso para un pueblo.

Si un pueblo no cultiva la política ¿cómo va a vivir?

Si de la Universidad no sale esto ¿de donde va a salir?

Partimos desde la base de que la política es el arte de gobernar.

* * *

¿Laborar por la ciencia? ¿Trabajar?

¿No es trabajar el adquirir una cultura?

* * *

«¿Coaccionar? Discordias?».

Palpablemente hemos demostrado no hace mucho tiempo que nosotros, los jóvenes de hoy, los viejos del mañana, estamos acostumbrados a pensar antes de tomar en consideración alguna propuesta.

Cultura es el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos. Y esto, la cultura, no se adquiere escuchando solamente a «Fray Junípero» o a «Chafarote», pongo por ejemplo.

JOSE L. SANCHEZ
HERNANDEZ

SACRIFICIO

A mi buen amigo y camarada Escrich, en prueba de confraternidad y afecto.—Curro.

En mi reciente viaje a la gran Exposición de Barcelona—a pie con otros cuatro compañeros—tuve ocasión de conocer al presidente de la F. U. E. catalana y pude advertir su entusiasmo y su espíritu, factores sin los cuales no hubiera triunfado dicha Asociación en Cataluña.

Escrich lo ha hecho todo, sacrificando por este ideal, su casa, su carrera y sus medios de vida.

En los días de la huelga en que se discutían nuestros derechos y cuando muchos de los estudiantes sentían temor en pisar la cárcel, debido a los consejos de su familia, Escrich los convencía y los arengaba, sabiéndoles llevar por el camino que debe seguir la juventud española. Pero aún hay más: llegó un momento en que toda la junta directiva de la F. U. E. catalana, se encontró en la cárcel: faltaba uno, Escrich. El, de

"Nuestra Federación arrastra una vida lánguida y efímera". Sí, sí; fiense de Pío XI y no se muevan...

todos modos aun siendo vigilado por todos, disfrazado de diversas maneras, lograba entrar en la Facultad y se entrevistaba con sus camaradas; pero el sacrificio grande de Escrich no pára aquí; él, por su amadísima F. U. E., lo separaron del digno Cuerpo de Telégrafos, y todo por un ideal.

Sus compañeros los catalanes, unidos con todos los de las demás provincias, deben de pedir al Gobierno, sea restituído a su puesto al camarada Escrich, puesto que en el siglo xx se admiten sacrificios pero no mártires.

Desde las columnas del semanario de la F. U. E. de Salamanca, VITOR, hago extensiva esta idea; puesto que él se sacrificó por todos nosotros en justa compensación, debemos de corresponder en pago de sus acciones.

LORENZO SALVADOR CURRO.

Burla - Burlando

Tema muy en boga hoy día y a la vez muy discutido, es el «Nuevo plan de enseñanza que nos legó el señor Callejo». En verdad que ha dado mucho que hablar, y con razón, porque no cabe mayor desastre.

El nuevo plan de enseñanza que legó el señor Callejo, estudiando el Bachiller se llega hacer uno viejo. Pues es la verdad, señores, no se ha visto cosa igual, él estaba muy contento de haber hecho cosa ideal. Con su Bachiller de Ciencias, de Letras y Elemental, cacareaba a todas horas que era una cosa ilegal. En España la enseñanza más que bien andaba mal, y claro, pensando en ésto inventó su plan genial. Lo calificó de bueno, grandioso, descomunal, mientras la ciencia española lo rechazó en general.

Hoy piden a grandes voces, lo mismo chicos que grandes, que quiten el nuevo plan y volvamos como antes.

Se da el caso, amigos míos, de que muchos profesores no conocen aun al plan, cometen graves errores. Y lo que es de lamentar, disparate chabacano, hablar lenguas extranjeras, como ocurre en primer año, sin saber, como no saben, hablar nuestro castellano.

Y a propósito: la placa que daba el nombre de Callejo a una de nuestras más circuladas plazas, ha desaparecido, y en virtud de ésto se ha dado origen a varias discusiones, sobre si la quitó el inquilino, por mandato del amo de la casa donde estaba enclavada, o la mandaron quitar las autoridades, para evitar jaleos.

Mentidero salmantino: decid quién quitó la placa; dicen que fué el inquilino, por un mandato del amo, disparate chabacano; la verdad del caso andante es que el ladrón fué estudiante, y a impulso de sus hermanos.

Vamos con otro disco de gran importancia. Hace pocos días leía en un periódico las discusiones y «zaragatas»

que habían ocurrido en León entre estudiantes católicos y no católicos, nombre que nos dan a los que somos de la F. U. E.

Ya sabéis ha poco tiempo lo que ha pasado en León: estudiantes de dos bandos han tenido una cuestión. Al querer los más sensatos fundar la Federación de estudiantes que son libres, libres de todo «mandón». Unos, y que son católicos, otros, y que no lo son, ¡ja, ja, ja, qué tonterías!, ¡ja, ja, ja, Kyrie Leysón! ¿Es que no somos cristianos ni sabemos religión los que somos de la F. U. E.?; lo que nos pasa, señor, es que somos chicos libres y no somos como vos, que usáis el catolicismo para «vestiros mejor», y presentaros al «pueblo» como «angelitos de Dios».

Como final, por hoy, ahí va una coplilla barata.

No hay en el mundo «cariño», dejáros de discusiones, como el de los estudiantes a los «guardias romanones».

RAYO.

HUERTANAS

Corrían los primeros días de Abril. El campo sonreía al beso de la primavera que pasaba luminosa tapizándolo todo de belleza y de luz.

Los pajarillos que revoloteaban alegres en las ramas de los árboles entonaban con sus trinos, un himno de salutación a la estación florida.

Mostrábase el espacio, grande y franco, en maravilloso crescendo de melodías de color, de armonías brillantes, que parecían saturar el alma de alegría, de ansias de vivir; de gozo intenso, sano y recio.

Todo en aquella tarde era gozo y sosiego, todo ritmo... El alegre piar de los jilgueros; el dulce suspirar del aire al pasar entre las hojas de los árboles; el mecedor arrullo de las aguas del río, como musitando una oración..., todo se unía a la alegría de la campiña produciendo un canto dulce y vago como las últimas notas de una música celestial. Todo allí invita-

ba a la contemplación y al reposo y hacía recordar al maestro Fray Luis cuando dice:

Que descansada vida
la del que huye el mundanal ruido...

Ya el sol avanzaba majestuoso hacia su ocaso, envuelto en una lluvia de piedras de oro. Y junto al río, cabe los arbutos que festonean la orilla, sobre el verde césped que alfombra el prado, se ve sentada a Lucinda, la más gentil huertana que vistieron flores.

Ya no está Lucinda alegre como antes siempre se la veía; ya su risa de cristal no se confunde al piar de los pintados pajarillos que pueblan la alameda; ya su voz plateada no alegra el ambiente con bellas y delicadas pastorelas; en sus ojos ya no brilla aquella luz de dicha y alegría que un día los iluminara; Lucinda ya no canta, Lucinda ya no ríe, y la huertana está triste, silenciosa, muda; la bella alondra que antes alegrara sus días con las más dulces y tiernos arrullos, tiene roto el pico. ¿Qué pasó?

Lucinda había sido víctima de un engaño vil. El señorito del pueblo, que tras breve tiempo de largas promesas y mentidos juramentos, con fingido cariño la regalara, habíala huído, llevando consigo, tras pisotear, tronchada en un momento de inconsciencia para Lucinda, la flor más hermosa y preciada del jardín de su alma.

Desde aquel día Lucinda iba a llorar su pena y su dolor a la orilla del río. Allí la ví, fijos sus ojos (hermosos y azules como el cielo purísimo de aquella tarde), en el cristal de las aguas, escuchar como un consuelo la canción del río, cual si quisiera oír en ella una explicación al infame proceder de aquel desvergonzado cobarde que la huyó tan en silencio.

Así la ví largo rato. Hasta que después de un hondo ¡ay Dios mío!, de sus ojos brotaron las lágrimas, que bien pudieran ser perlas elaboradas por el dolor de una ilusión tronchada, y empezó a caminar con paso indeciso, vacilante, hacia la casita blanca, un día nido de su dicha y hoy testigo de su amargura y dolor.

D. NOTARIO.

Hambre de personalidad destacada

Para Pepe Vicente

Popularidad.

He ahí una cualidad que a todos por igual nos halaga. Ninguno, ante la ocasión de convertirse en «ídolo popular», de ser el horizonte hacia el cual la humanidad entera mire; de escapar de la mazmorra oscura del anónimo y de poseer la excelencia de un héroe de novela, vacilará. La vanidad humana, puesta de manifiesto en el deseo de no pasar desapercibido, de no ser uno más en el montón de los vulgares, impulsa a los seres a luchar, sin atender a los medios. ¡No importa la naturaleza de éstos!, con tal de lograr el que nuestra persona desempeñe un papel relevante en la tragicomedia de cada día!

Al trazar estas líneas, haciendo pregón de nuestros pensamientos torpes, salpicados de timidez, pero espontáneos y ligeros, nos mueve un deseo influido por un recuerdo que afluye a nuestra memoria... Es la historia de Flay, el que fué «ídolo popular» y ahora es un vagabundo odiado por todos. Lo conocimos en aquella inmunda buhardilla mal oliente y sucia que le servía de albergue, sin más tesoro que una carcomida mesa de pino, cuartillas mugrientas y una taza desmochada, que hacía las veces de tintero. Era Flay en esta ocasión uno de tantos humanos que, invadido por su ideal, sueñan despiertos, impidiéndoles su amplia fantasía descender a la prosa monótona, pero real, de la vida. Su único anhelo era ver su nombre en las carteleras y columnas de los grandes rotativos, con letras de enormes dimensiones; Pero su enorme fantasía, cual Pegaso, se permitía elevarse por encima de los castillos e ir a

descender allá donde él veía que su nombre era la batuta de las gentes atacadas por la fiebre de la moda; veía cómo las gentes jóvenes se paraban ante una lujosa camisería para contemplar aquellas camisas y aquellos cuellos «Flay» tan en boga. Pero, al descender de su altura fantástica, veía la realidad y le faltaba valor para creer que aquel Flay de sus sueños tuviera tan estrecha relación con el habitante de aquella inmunda buhardilla.

Pero nunca la suerte abandonó a los soñadores, sino que, por el contrario, los acoge en su seno para hacerlos entrar en la prosa real, desengañándolos en sus pretenciosos sueños. Un empresario le aceptó su obra, aquella obra escrita en mugrientas cuartillas, y en la cual él cifraba la realización de su ideal. Así fué; llegó el estreno; mucho público; grandes aplausos y muchas voces le obligaron a salir repetidas veces a las candilejas, desde donde con lágrimas en los ojos y marcada emoción, contestaba a las efusivas muestras de triunfo.

Desde entonces fué vitoreado, entró a ser el elemento imprescindible en los salones de la alta aristocracia ciudadana: En las tertulias cafeteriles, donde los bohemios, como él hasta entonces, lo adoraban como a un dios del Olimpo. Nadie, mientras él hablaba, le inte-

rrumpía y ninguna cosa decía que no fuese seguida al pie de la letra por los satélites.

En las librerías, con letras enormes se anunciaba «La conquista de la popularidad», la obra del triunfo. Pero poco duró esta aureola de hombre popular; la muchedumbre, con la misma psicología del niño, que tras de disfrutar con sus juguetes, los arrincona en un lugar donde sólo domina el polvo y el olvido, fué enfriando su impresionabilidad, sus sentimientos y el influjo de los caprichos sobre la razón, y la misma inclinación interesada para colocarle en la cúspide, fué encaminada al olvido, hasta llegar a sentirse repugnada por aquel sér que ella misma había convertido en héroe popular. Con idéntica facilidad con que ella la había elevado sobre los hombros, del montón, ahora le dejaba caer.

Y de nuevo Flay se vió arrinconado en su morada maloliente triste y mal parado. Pero ahora peor que antes, pues tenía la llaga que le atormentaba, de haber sido una vez algo y ahora vuelto a ser uno de tantos bohemios sin más compañía que su miseria, y los recuerdos llenos de fallidas ilusiones.

PRUDENCIO HERRERO VIOR

Salamanca Marzo-1930

Q

uiere vestir con suprema elegancia? No dude; visite la

Sastrería CELSO

y quedará sumamente complacido

Poeta Iglesias, núm. 5 Se admiten géneros *



VISTA PARCIAL DEL HOSPITAL PROVINCIAL, RECIENTEMENTE CONSTRUÍDO

Telepatía relámpago

Los señores siguientes, con motivo de San José y aunque no se llaman Pepes, han recibido los siguientes regalos:

- Don Andrés G. Tejado, los «7.000 chistes de Estesos».
- Don Emilio Román, un Rectorado.
- Don Mariano Sesé, un nuevo birrete.
- Don Enrique Esperabé, chaquetas.
- Don Nicolás R. Aniceto, una Diputación.
- Don J. Sánchez Cozar, un automóvil «Austin».
- Don Casimiro Población, una «noche buena».
- Doctor Zamariego, los niños de Bienvenida.
- D. M. G. Calzada, algo «pa» los pobres.
- Don Ignacio Rivas, un laboratorio que tenga por lo menos alcohol para lamparillas.

- Don Isidro B. Salas, una rectoral eterna.
- Don Teodoro Andrés Marcos., «tachado por la censura».
- Don Guillermo Sáez, el café Las Torres u otro.
- Don Agustín Cañizo, «chalinas, chalinas y chalinas».
- Don Casto P. Carrasco, la U. P. para R. I. P.
- Don Miguel de Unamuno, la libertad de prensa.
- Doctor Valdecasas, una juventud republicana.
- Doctor Sánchez Mata, una juventud, pero a secas.
- Don W. Rocés, un padre de familia y amigo de la Universidad.
- Don M. García Blanco, el número 2.000.
- L. Barcala Moro, muchos votos para presidir una F. U. E. «séria».
- Pérez Vidal, un telégrafo para las A. P. y F. U. E.
- Alberto Díaz, una Biblia en verso.

- José Luis Sánchez Gómez, una sordina.
- Rayo, un bisturí.
- Palacios, un frac y otros seis días de Carnaval.

En una placa de la Biblioteca ya pueden poner "In memoriam", y en la otra no creemos que tarden en ponerlo.

- Don Gonzalo G. Rodríguez, el discurso de Sánchez Guerra.
- Don Arturo Núñez, un glóbulo rojo.
- Don Francisco Díez, concho, concho nada.
- Y vosotros lectores, comprad como yo, VITOR.

ONOFFROF II

“Vitor” es “incon-
:: taminable” ::

Gran Café LAS TORRES

Plaza Mayor 47. Tel. 1.926

SALAMANCA

LOS LIBROS

Viajes y aventuras

El género literario de los viajes y aventuras cuenta en los países cultos con grandes núcleos de lectores entusiastas y devotos, los cuales contribuyen marcadamente a la perdurabilidad del mismo al través del tiempo. Aquí en España, donde no interesan tanto narraciones de ese tipo, no se comprende que en Inglaterra, Estados Unidos, Francia e Italia, principalmente, existan autores que desde el anonimato hayan conseguido fama y dinero, por virtud de las enormes tiradas de sus obras.

Sin embargo, hoy día se registra mayor curiosidad por estas cuestiones en el público lector español e hispanoamericano, influido, sin duda alguna, por el nuevo ritmo aceleratriz de la vida, que por un lado invita al conocimiento de lo remoto, y, por otro, permite llevarlo a efecto dada la facilidad de los viajes. No sería aventurado, pues, augurar para los libros de viajes y aventuras un porvenir esplendoroso.

Corroborar ese renacimiento de la afición a los libros que describen paisajes y acaecimientos exóticos, la publicación de obras o colecciones de esta clase, en mayor medida que hasta aquí. Una de estas últimas, muy notable, es la titulada «Viajes y aventuras antiguos y modernos», que Espasa-Calpe, S. A. está difundiendo por el mundo hispanoparlante.

La colección «Viajes y aventuras antiguos y modernos», pretende reunir los libros que ofrezcan una visión sintética de los principales horizontes terrestres, escritas por autores que han vivido intensamente las impresiones que aparecen en sus obras. Así vemos que ha dado comienzo con cinco muy interesantes por su variedad: «Un año entre esquimales», por Vilhjalmur Stefanson; «Viajes por oriente», por Philipp Berges; «Al través del Sahara», por Gerhard Rohlfs; «Por las montañas de Bo-

livia», por Henry Hoek, y «Piraterías en América», por Francisco Drake. Como volúmenes de próxima aparición anunciase los siguientes: «A fuego y espada en el Sudán», por Slatin Pascha; «un Robinson ártico», por Ejnar Mikkelsen; «La casa del Ventisquero», por Douglas Mawson; «La tierra prohibida», por Henry S. Landor; «El corazón del antártico», por Ernest Shackleton, y «Por América del Sur», por J. Bockheimer.

Excelentemente traducidas del alemán por Emilio R. Sadia, las obras de la colección «Viajes y aventuras antiguos y modernos», constituyen lectura amena e instructiva. Cada volumen está ilustrado por una colección de láminas representativas de figuras y paisajes alusivos, los cuales aparecen en ellas reproducidos excelentemente, y tiene encuadernación y cubierta policroma. Persiguiéndose con esta colección un fin eminentemente divulgador, se ha aquilatado el precio del ejemplar, que es sólo de 3,50 pesetas.

* * *

Hemos recibido de la Editorial Cénit, los siguientes libros: dos ejemplares de la obra de Ernst Johansen, titulada «Cuatro de Infantería», y uno de los siguientes; de Henri Barbousse, «El Fuego»; de Belyk y Pantelero: «Schkid», «La República de los vagabundos», y de Alardo Prats; «Tres días con los endemoniados».

En este número comenzamos a comentarlos, labor que continuaremos en el próximo.

Tanto a la casa Espasa-Calpe, como a la Cénit, damos las gracias por los libros que nos han enviado.

* * *

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que recibamos.

* * *

Alardo Prats Beltrán: «Tres días con los endemoniados»: Editorial Cénit-Madrid.

Alardo Prats es periodista, y joven y entusiasta de su profesión, no se limita al trabajo más o menos reglado de la redacción. Inquieto, busca aquello que puede interesar al público y lo presenta en forma concisa, en verdadero estilo de periodista.

En unas palabras preliminares—pues considera superfluos los prólogos—dice que su obra es una cinta cinematográfica.

Así es en efecto, y como él señala de primeros planos. Los personajes de su obra son de una enorme grandeza dramática.

Estos endemoniados y endemoniadas

que se revuelcan en el suelo entre gritos e improperios parecen actores de una visión dramática. Visión completada por la actuación del público, de la gran masa que acude a divertirse. «Quien no ha estado en la Balma, cuente que no se ha divertido en su vida», dice uno de los personajes. Masa que chilla, aulla ante el espectáculo de los «posesos», con sus vestiduras rasgadas, sangrando de sus heridas.

Y como complemento, unos exteriores magníficos.

Prats se nos presenta como escritor brillante: En estilo sobrio, realista—única manera de describir con fidelidad los hechos—, sus descripciones alcanzan toda la fuerza necesaria para llegar con intensidad a los lectores.

La actualidad de las *caspolinas*—las sacerdotisas del brujerío—, es uno de los puntos más interesantes del libro.

Creíamos ya pasado el tiempo de las brujas. Lejanos están los días en que la imagen de estos seres misteriosos ocupaba lugar preferente en nuestra imaginación infantil.

¡Aquellas brujas de Zugarramurdil Gran sorpresa la del lector, al enterarse de que hoy, en plena época civilizadora, en un lugar español, durante unos días al año las brujas impenan.

Y como final de este interesantísimo libro, la descripción de la procesión, magnífica página, en que nos muestra con toda su intensidad el espíritu de superstición, de fanatismo tangente.

Favor grande debemos a Alardo Prats, por haber divulgado este episodio, en el que una multitud embriagada de deseos se entrega durante tres días al más lamentable de los espectáculos.

Es reprochable la actuación de determinados elementos, que con su pasividad, quizás interesada, consienten estos hechos. Se necesita una enérgica intervención, y si se consigue ésto con su libro, ya puede encontrarse satisfecho de verdad Alardo Prats.

F. DE ITOARTE

Paulino

Joyería
Relojería * Opti-
ca * Platería * Aparatos
y Artículos Kodak
Gramófonos y
Dicos

Plaza Mayor, 19
SALAMANCA

Gran Sastrería

LA INGLESA

RUA, NUM. 1

La que más artículos presenta
en géneros ingleses y del país,
a precios muy económicos.

Esta casa rebaja el veinte por ciento
a los asociados.



ORQUESTA DE LA F. U. E., DENOMINADA «THE-RED-BAND»

Lo que ocurre en la cátedra de Patología General

En el número anterior de VITOR, leímos con agrado: «¿Por qué don Primo Garrido no explica Patología General?». Como creemos que dicha pregunta no ha de tener contestación, sino que desgraciadamente caerá en el olvido, como tantas otras, es por lo que nos mueve de nuevo a hablar de

Algunos escolares de Medicina desean saber del señor Alcalde cómo se ha provisto la plaza de venereólogo municipal. Porque niños con biberón, no ¿eh?

ello, para ver si conseguimos que las autoridades académicas, se hagan eco de nuestro sentir y logremos nuestro único deseo: que, cuando no haya

causa que lo justifique explique cada profesor su cátedra.

El catedrático titular de dicha asignatura es don Primo Garrido, el que fué a clase el primer día de curso y sólo breves minutos. Por causas que ignoramos y desearíamos saber, no ha vuelto más; claro está que no tiene ninguna indisposición que le impida asistir a clase, puesto que todos los días le vemos por la Facultad, para explicar «su otra cátedra» de Patología Médica (no tan suya como Patología General, puesto que ésta la adquirió por

oposición y aquélla es acumulada). Tampoco creemos sea por que sus alumnos de sexto les sean mas simpáticos que los de tercero, ya que a nosotros han sido tan pocos minutos los que nos ha tratado, que ni aun siquiera tiempo ha tenido para dirigirnos una rápida mirada.

En los breves momentos que el señor Garrido quiso honrar-

“Vitor” dice la verdad. Lea Ud. nuestro semanario.

LA REVOLTOSA

Inmenso surtido en calzados
 :: elegantes y económicos ::

Esta casa hace un descuento del 7 y medio por 100 a los estudiantes asociados

nos con su presencia, presentó al auxiliar señor García Rodríguez, al que encargó de la Cátedra; de este señor nos extrañó su generosidad, al ver que repartía programas gratuitamente (cosa a la que nada acostumbrados estamos); esta esplendidez del señor García Rodríguez nos puso en guardia, haciéndonos pensar lo que después vamos comprobando: que don Primo nos abandonaba por todo el curso.

Todos sabemos que la base de la Medicina, las muletas que han de servirnos de apoyo en el

Los grupos confesionales padecen anemia aguda.—"Vitor"

estudio de la Patología Médica, es la asignatura de Patología general; es decir: que es asignatura eminentemente práctica; pues bien, aquí no hay nada de eso: apenas las hemos tenido y sólo han consistido en percutir a un pequeño de unos doce años, hijo de un bedel; en cambio, en años anteriores, cuando el señor Garrido explicaba la mayoría de las clases, eran prácticas en el Hospital.

Nada diríamos si sólo hubieran ocurrido estas cosas en el curso actual; pero ya en el anterior tampoco explicó dicha asignatura el catedrático; así es que repetimos nuestro ruego a las autoridades académicas, para que influyan cerca de don Primo Garrido y se haga cargo de su cátedra que tan abandonada tiene.

CORNETIN.

(En nuestro próximo número daré otro toque).

Se dice, señor Prada, que la higiene pública se resiente en determinado sector. ¡Éxitos de ciertos especialistas!

Lo que debe hacer el Estudiante

La Universidad española camina, a pasos agigantados, hacia su perfecto desenvolvimiento, quiere resurgir del sueño que ha padecido, aspira a ser la meta de la Ciencia, el archivo del saber. Es este el momento en que sus Profesores trabajan con más ahinco, para ver a la Universidad en el sitio que la corresponde, para hacer que la Universidad sea lo que debe ser, lo que no puede menos de ser.

Y si esto lo hacen nuestros Profesores ¿qué debemos hacer nosotros? ¿qué tenemos que hacer nosotros? Esta pregunta por referirse al Estudiante se contesta sola; he aquí la respuesta: la principal misión del Estudiante es estudiar; sí, compañeros, estudiar; pero aun debemos hacer más. La Universidad es nuestra, y por eso de que es nuestra debemos defenderla como a todo lo nuestro, y así, defendiéndola, engrandeciéndola, cumpliremos otro deber del Estudiante, del que se considere

* Confitería

y Pastelería

Ceferino
Pérez

* Fiambres
y Bocadillos

Zamora, 5
Salamanca

hijo espiritual de la Universidad.

A pesar de vivir en una época francamente materialista, en que lo económico predomina sobre todo, en que el positivismo impera, y el dinero es la palanca más poderosa, capaz de mover el mundo, aun queda algo espiritual, todavía existe algo genuinamente liberal, y de lo poco que queda fuera del dominio absorbente del dinero es la Universidad, es la Escuela en que adquirimos la ciencia y la cultura suficientes para luchar en la vida. ¿Quién, pues, más que nosotros debe defender a la Universidad?

Afortunadamente, hoy, creo está libre de todo golpe, de todo ataque; pero por eso que está en paz, es ahora mejor que nunca, cuando debemos prepararnos, por si algún día necesitara algo de nosotros. El único medio para ello es la unión: «l' union fait la force»; esta es la única palabra adecuada, unirnos, federarnos, asociarnos, me es igual; trabajar porque todos los estudiantes, los de todas las Universidades de España se unan, se federen, se asocien, como se unen los obreros, como se federan los maestros, como se asocian los patronos, para así, y después de comulgar todos en el mismo ideal, en «honrar a la Universidad», seamos acreedores de llamarnos buenos hijos de ella.

Por último, todo estudiante es ciudadano, y como tal deberá amar a su nación, querer a su patria—nosotros, los españoles, idolatrar a España—, y además es hombre; por ello deberá inmortalizar a la especie, la dignificará, siendo el único medio para hacerlo el Trabajo. Luego antes que estudiante, se es ciudadano, y antes que ciudadano se es hombre.

JULIO MENDEZ TRIGOS.

Salamanca y Marzo 1930.



vitor

SEMANARIO DE LA F.U.E.



año primero

precio, 10 cts.

núm. tres

Académicos de la Historia

Se reunieron en sesión en una tarde otoñal don Abundio, don Pascual, don Cristino y don Simón; para buscar solución al gran problema de Historia: «¿Qué pueblo tuvo la gloria de dar al mundo a Colón?»

Don Pascual, que es un *andóval*, enemigo de Cantú, defiende ser el Perú la patria de don Cristóbal.

Don Cristino, partidario de don Modesto Lafuente, dice respetuosamente:

—Don Pascual, usted se cuela.

Y, sacando un manuscrito de los tiempos de Nerón, le demuestra que Colón ha nacido en Don Benito.

Sale al paso don Simón, de tamaño desatino:

—Colón era neoyorkino; paisano de Napoleón.

Si, querido don Pascual;

tal es la firme opinión

de Gregorio Maraón,

de Belmonte y de Rambal.

Don Abundio Caravidies, se levanta sofocado

y le contesta, indignado:

—¡Vamos, hombre! ¡No fastidies!

Yo tengo pruebas palpables

de que nació en Inglaterra,

y al terminar la Gran Guerra

escribió «Los Miserables».

Y siguió la controversia

con tal acaloramiento,

que don Pascual, en su asiento,

votó, apostando por Persia.

Aseguro que Colón,

amó mucho a una persiana,

porque la vió una mañana

recogida eu su balcón.

Se discutió con ardor;

sonaron campanillazos;

y no hubo puñetazos

por milagro del Señor.

Don Simón, con voz de hierro,

soltó la máxima ésta:

—El que con niños se acuesta

pierde pan y pierde perro.

Y sacó la conclusión

defendida con empeño:

«Que toda la vida es sueño,

como dijo *Cicerón*».

ILDEFONSO GRANDE

Los Departamentos

Departamento de Deportes :

BASSE-BALL

Mañana se jugará un interesante partido de Basse-ball, entre el «team» de la F. U. E. y un equipo del Deportivo Salmantino, a las tres y media de la tarde, en el campo de la Calzada.

El equipo de la F. U. E. alineará así:

Catcher, Synichi; pitcher, Pubillones; 1.^a base, Mourelo; 2.^a, Salinas; 3.^a, José Luis; short-stop, Cofiño; let-field, Estella; center-field, Juanito; reig-field, Ruiz-Pérez.

Señor Rector: ¿quiere Ud. decirnos cuánto han costado y con qué formalidades se han hecho las obras del Palacio de Anaya?



Los mejores trabajos tipográficos los encontrará usted en este moderno establecimiento :: Precios económicos :: Pida presupuestos

PRIOR, 19

Esquina a la calle del Prado ::

Anuncios por palabras.

PENSION SALMANTINA.—Escalerilla de Pinto, 1, 3.º—Se admiten huéspedes desde 5 pesetas. Buenas habitaciones con armario de luna.

GRAN HOSPEDAJE DEL RINCON, de Luis González.—Plaza del Angel, núm. 34.—¿Hablaba Ud. de habitaciones confortables? Visite este establecimiento. Todos sus huéspedes son federados.

Los «jerseys» rojos de la F. U. E. tienen el siguiente precio: 6,50 a 7 pesetas con letras, y sin letras 5,25 a 5,50.

¡¡Del rectorado, ná!!

G. BRAVO

Sastre Caballero, Señora y Militar

Trabajos garantizados

:: Corte elegantísimo

:: Perfección completa.

Doctor Riesco, 32, pral.

(Frente al Banco de España)

SALAMANCA

Esta casa hace el descuento del 15 por 100 a los socios de la F. U. E.

Droguería Vialobos

Perfumería y artículos para regalo
Casa especial en Loza, Cristal, Bateria, de Cocina y Vajillas.
Material y productos fotográficos.
Trabajos de Laboratorio para aficionados

TELEFONO 1.606

SALAMANCA

ESTE NUMERO ESTA

:: CENSURADO ::